



Propuesta de trabajo inclusivo en el aula

Gonzalo Clavel | Valentina González | Ximena Isgró | Camila Manzo | Estudiantes de cuarto año de Magisterio.

Introducción

El artículo “Propuesta de trabajo inclusivo en el aula” fue realizado por cuatro estudiantes de cuarto año de Magisterio, como trabajo final para la materia Aprendizaje e Inclusión. Implicó su elaboración a lo largo del curso, por lo que es producto de una construcción colectiva durante las semanas del cursado.

El trabajo final consistió en la elaboración y documentación de una propuesta de educación inclusiva en el aula. Se realizó mediante entregas preliminares que le permitieron a cada grupo de estudiantes reflexionar junto con sus pares respecto a lo elaborado, a fin de que se ajustara a los parámetros de educación inclusiva.

Esta modalidad de trabajo final implica visualizar la evaluación como posibilidad, posibilidad de promover aprendizajes auténticos. Para que la evaluación sea auténtica, la propuesta debe ser real, es decir, contar con un referente social, extraacadémico. Una evaluación de proceso o de producto es auténtica, según Castelló (2018)¹, en la medida en que responda a las siguientes características:

- Realismo: la situación en la que está inmersa la propuesta es real.
- Relevancia: tareas auténticas y relevantes en el contexto extraacadémico.
- Construcción: es un espacio para tomar decisiones y así construir conocimiento.
- Socialización: que sea susceptible de ser socializada con otros, ajustándose al contexto de comunicación.

Leticia Albisu Viacava

¹ CASTELLÓ, Montserrat (2018): “La evaluación (y la enseñanza) de la escritura: ¿Qué, cuándo, cómo y por qué?” (Taller 3) en IX Congreso Internacional de la Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en América Latina, con base en la Lectura y la Escritura. Universidad de Cuenca, 23-27 julio 2018.

Resumen

«Querer que el niño se haga al modo escolar o al modo liceal tomando la expresión “modo” en su más amplia generalidad, es poner la carreta delante de los bueyes. Los niños no se hicieron para la escuela o el liceo. Liceos y escuelas se hicieron para los niños.»

Julio Castro (1949:13)

Este artículo presenta una propuesta de trabajo inclusivo en un grupo de quinto grado y hace foco en la oralidad como objeto de enseñanza. Busca generar una instancia de *relacionamiento* distinta para los niños: organizar, preparar y llevar a cabo un debate.

En el grupo se observan ciertas formas de funcionamiento, se dispersan con facilidad y en ocasiones toman una postura desafiante cuando se les llama la atención. Ante los conflictos responden mediante amenazas y agresiones verbales.

Consideramos que el trabajo en la oralidad es una estrategia de gran valor para el desarrollo de habilidades sociales y valores inclusivos, que permitan mejorar la convivencia en el aula y fuera de ella.

Trabajar desde la argumentación, en un debate, nos enfrenta a un desafío doble: el de exponer nuestros argumentos y, a su vez, el de escuchar, comprender y respetar los argumentos de los otros. En un grupo que muestra conflictividad en las relaciones interpersonales, este trabajo propone una oportunidad interesante para mejorar la convivencia dentro del aula, y tiene la fortaleza de pretender otorgarles voz a quienes, habitualmente, no la tienen.

Se entiende la inclusión como proceso inacabable que busca potenciar la participación de todas y todos. Esta propuesta de trabajo inclusivo sigue los principios del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA).

Marco teórico

Nuestra propuesta se sustenta en la concepción de inclusión como un proceso inacabable que busca potenciar la participación de todas y todos. En consecuencia, buscamos desarrollar prácticas que respondan a la diversidad del estudiantado, en el entendido de que la escuela debe garantizar el derecho a la igualdad a la vez que respetar la singularidad.

Para hacer frente a esta consigna elaboramos actividades siguiendo los lineamientos del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), desarrollado por el Centro de Tecnología Especial Aplicada (CAST).

A partir de la implementación de los principios del DUA, se busca romper con la dicotomía entre los estudiantes que tienen “dificultades” y los que no. Se tiene en cuenta que todas las personas tienen diferentes capacidades, con debilidades y fortalezas, y que cada una aprende de forma única. No se busca realizar adaptaciones curriculares para posibilitar el acceso de personas específicas al conocimiento sino que, teniendo en cuenta la diversidad existente, se ponen en juego estrategias que mejoran los procesos de enseñanza y de aprendizaje de todos.

Por otro lado, el foco de las “dificultades de aprendizaje” se desplaza del estudiante a los entornos, materiales, medios y al diseño curricular. En este punto resulta relevante mencionar el concepto de *«barreras para el aprendizaje y la participación»* (Ainscow, 2001; Booth y Ainscow, 2000; Booth y Ainscow, 2002), que son todos los factores del contexto que dificultan o limitan el acceso a la educación y a las oportunidades de aprendizaje. Su interacción dentro del centro escolar es observable en los diferentes contextos: sus edificios e instalaciones físicas, la organización escolar, las culturas y las políticas, la relación entre los estudiantes y los adultos, o en cuanto a los distintos enfoques sobre la enseñanza y el aprendizaje que mantiene el profesorado. Y fuera del centro escolar: en las circunstancias sociales y económicas, en las familias y comunidades, en las políticas nacionales e internacionales.

A través de las propuestas que implementan los principios del DUA, con la multiplicidad de formas de representación, de acción y expresión, se busca implicar a todos los niños y niñas desde sus fortalezas.

Propuesta de actividad

1. Análisis de la propuesta

A la hora de pensar en los niños y su educación, sin duda debemos plantearnos qué sujetos estamos formando para el futuro. El *Programa de Educación Inicial y Primaria* nos habla de la formación de sujetos autónomos y de ciudadanos críticos y reflexivos, podemos imaginar entonces personas capaces de reflexionar y actuar ante la realidad que las rodea; sujetos activos que puedan apoyarse sobre sustentos sólidos que los acompañen en todas las decisiones de su vida.

Solo será posible ayudar en este proceso, si damos herramientas firmes para el resto de la vida. Una herramienta elemental será la capacidad de elaborar argumentos en función de las posturas y las decisiones que tomen.



Promover no solo la argumentación, con la importancia que esta tiene, sino la interpelación a sus propias opiniones en el contraste con las de los demás, opiniones que a su vez reflejan posiciones (ideológicas y filosóficas) que los niños van incorporando del ámbito familiar y social. Si la escuela, como espacio de socialización, transmisión y promoción de la(s) cultura(s), pretende formar personas críticas y reflexivas (por qué no comprometidas), debe incorporarse de lleno a la sociedad, con todos sus problemas y sus contradicciones, para evidenciarlas, cuestionarlas.

Argumentar, poner en palabras lo que pensamos y/o sentimos respecto a algo, defenderlo, nos expone, implica mostrarnos a los otros, pone en juego nuestras razones y emociones. También conlleva conocernos mejor.

La forma de vincularse del grupo de quinto grado con el que se llevó adelante la propuesta, evidencia carencias en cuanto al manejo de las emociones, tanto de la expresión de las propias como de la comprensión de las ajenas. Quizás profundizar en el diálogo mediante el debate y la confrontación de argumentos, siempre dentro del marco de la tolerancia y del respeto interpersonal, promueva o genere en los niños ese pensar emocional, la necesaria instancia de reflexión y contraste entre “lo que siento y pienso, y cómo lo expreso”.

Tiene que ver también con darle voz a quien no la tiene. Esa “justa rabia” con la que se expresan al mundo quizás sea producto de la estigmatización de la que son objeto por haber nacido pobres, de su

condición socioeconómica, de su situación familiar. Los olvidados y relegados de siempre. Los *invisibilizados* y silenciados. Pretendemos darles herramientas para interpelarse, sí; pero también para interpelar su mundo, y el de los otros.

En el camino de enseñanza que debemos seguir para llegar a la producción de textos (orales) argumentativos, es más que necesario promover la conceptualización de los argumentos, es decir que los niños deben saber primero de qué hablamos cuando hablamos de argumentar, para luego ser capaces de organizar mentalmente sus propios argumentos. Luego se deberán abordar los aspectos formales de este tipo de textos: su organización, el vocabulario específico que se utiliza, para por último proceder a las exposiciones de argumentos. Este recorrido es el que se pretende seguir en esta secuencia.

Como ya se señalara, se procuró realizar este trabajo tomando en cuenta los principios del DUA, de forma de promover el aprendizaje en clave inclusiva. Para ello se atendió fundamentalmente el primer principio, que trata sobre la forma de presentarles la información a los niños: se propiciará, por tanto, el presentar información y recursos en formatos variados (con predominancia del audiovisual para el caso de este grupo en particular). Si bien es una propuesta que se enmarca en la oralidad, que según lo analizado anteriormente promueve el potenciar este aspecto, de considerarse pertinente o necesario al momento y teniendo en cuenta el segundo principio del DUA, se podrán habilitar o validar otras formas de expresión y acción por parte de los niños.

2. Propuesta

Área del Conocimiento de Lenguas

Disciplina: Oralidad.

Objetivos generales:

- ▶ Desarrollar la capacidad discursiva para comprender y producir textos orales y escritos en distintos contextos y situaciones comunicativas, para facilitar su inserción social.
- ▶ Promover el desarrollo de la lengua oral, propiciando situaciones que permitan desarrollar su acervo lingüístico en lengua oral y escrita.

Contenido: Los debates en diferentes situaciones sociales.

Recorte	Actividad tentativa	Propósito
Los argumentos.	Juego “La aldea duerme”, y análisis de lo expuesto en la asamblea. Caracterización de los argumentos y selección de los que resultan más convincentes.	Generar una instancia de producción y análisis de enunciados argumentativos orales.
La argumentación en la familia, los medios de comunicación y los órganos de gobierno.	Análisis de un texto argumentativo oral en situación de asamblea a partir de un video. Caracterización de los textos dependiendo de la situación social.	Profundizar los conocimientos acerca de las funciones y características de los textos argumentativos orales.
Los roles de los participantes en un debate.	Visualización de videos de debates en pequeños grupos para identificar y caracterizar los roles de los participantes.	Promover la identificación y caracterización de los roles de los participantes en un debate.
Las series de argumentos: argumentos y contraargumentos.	Visualización de un video para identificar argumentos y contraargumentos en un debate.	Propiciar una instancia de identificación de las series de argumentos en un debate.
Los debates.	Planificación de un debate en clase teniendo en cuenta su estructura. Ronda informal de intercambio acerca del tema a debatir, teniendo en cuenta su sentido social.	Continuar profundizando la caracterización del género enfatizando su estructura y sentido social.
	Búsqueda guiada de información sobre el tema a debatir y elaboración de la agenda de debate a partir de los argumentos reunidos.	Generar una primera instancia de producción de textos argumentativos orales.
	Ensayo del debate en pequeños grupos. Instancia de reflexión centrada en la formulación lingüística de los saberes, opiniones y argumentos que han reunido.	Generar una instancia de reparación de los textos argumentativos orales a través de la metarreflexión.
	Debate. Grabación del mismo y visualización del video para autoevaluarnos.	Evaluar el proceso de los niños y la necesidad de retomar, profundizar o ampliar conceptos trabajados.

3. Observaciones de la propuesta

La actividad que da inicio a esta secuencia en la que, a través del juego “La aldea duerme”, los niños debían argumentar a quién echar de la aldea, y por qué él no debía ser echado, todos participaron, elaboraron argumentos, algunos más vagamente y otros de forma más potente. Estuvieron muy motivados durante el transcurso del juego y, al tener un moderador, las reglas y consignas se fueron repitiendo varias veces, por lo que todos las tuvieron presentes en todo momento, y eso potenció el entusiasmo y la participación. Ellos mismos pudieron valorar actitudes y logros de los compañeros que presentan mayores dificultades, aquellos que habitualmente se van con la maestra de apoyo.

En las siguientes instancias mostraron mucho entusiasmo por las actividades con recursos audiovisuales (se utilizaron videos como disparadores), uno de ellos incluso se proyectó subtitulado, atendiendo a uno de los niños que presenta baja audición.

En el devenir de la secuencia se apreció que los niños ganaban autonomía, empezaban a dar razones y a argumentar sus ideas, siendo esto valorado incluso por ellos mismos puesto que, al charlar sobre la importancia de argumentar y de cómo hacerlo, reconocían que muchas veces se enfrentaban a situaciones en las que no lograban expresarse bien, o convencer a sus interlocutores de que les creyeran (siempre relacionado con alguna situación conflictiva tanto en la escuela como en la familia), o que los escucharan. 

Referencias bibliográficas

- AINSCOW, Mel (2001): *Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Madrid: Narcea.
- BOOTH, Tony; AINSWORTH, Mel (2000): *Índice de inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. Bristol: UNESCO / CSIE. En línea: <http://www.eenet.org.uk/resources/docs/Index%20Spanish%20South%20America%20.pdf>
- BOOTH, Tony; AINSWORTH, Mel (2002): *Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva. (Index for Inclusion)*. Madrid: Consorcio Universitario para la Educación Inclusiva. En línea: http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/126/cd/unidad_3/material_M1/guia_indicadores_inclusiva_unesco.pdf
- CASTRO, Julio (1949): *Coordinación entre Primaria y Secundaria*. Montevideo: Imprenta Nacional. En línea: http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/julio_castro/lib/exe/fetch.php?media=coordinacion_entre_primaria_y_secundaria.pdf
- FIGUEREDO, María Rosa (2016): “Diseño Universal para el Aprendizaje. Una perspectiva para pensar las prácticas docentes en escuelas inclusivas” en *QUEHACER EDUCATIVO*, N° 137 (Junio), pp. 62-66. Montevideo: FUM-TEP.
- GARDNER, Howard (1997): *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- PASTOR, Carmen Alba; SÁNCHEZ SERRANO, José Manuel; ZUBILLAGA DEL RÍO, Ainara (s/f): *Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Pautas para su introducción en el currículo*. En línea: http://www.educadua.es/doc/dua/dua_pautas_intro_cv.pdf